

LA REVISTA DE LOS PROFESIONALES COLEGIADOS DE ENFERMERÍA

enfermería

facultativa

Año XXV

Número 371

16 - 30 junio 2022

ESPECIAL
MANIFESTACIÓN

18-J



PROTESTA HISTÓRICA DE LA
ENFERMERÍA EN ESPAÑA



Premios de Investigación
Consejo General de Enfermería

Contribuye al avance de la profesión con tu iniciativa

PREMIOS DE INVESTIGACIÓN

2ª EDICIÓN

DEL CONSEJO GENERAL DE ENFERMERÍA

Hasta el 16 de octubre

6 galardones

55.000 € en premios

Manda tu propuesta a: instituto@consejogeneralenfermeria.org



Consejo General de Colegios Oficiales de Enfermería de España



INSTITUTO ESPAÑOL DE INVESTIGACIÓN ENFERMERA

“

Constantes vitales

”



Florentino Pérez Raya

Presidente del Consejo General de Enfermería

¡Basta ya!

Nuestro colectivo nunca ha sido muy dado a la protesta fácil, a las quejas, ni ha tenido nunca una actitud lastimera. Nos volcamos en cuerpo y alma con nuestros pacientes y en la atención a los ciudadanos, aguantando situaciones que sabemos que son injustas y lamentables. Sin embargo, el estrecho margen que separa el sentido del deber y sentir que se están riendo de ti se ha cruzado esta vez. Por eso, miles de enfermeras tomaron hace unos días las calles de la capital para decir “basta ya”.

Nuestro compromiso con los pacientes, con la sociedad, con la Sanidad es total. Pero, desde hace décadas, el compromiso de los Gobiernos y políticos con la profesión enfermera es CERO, da igual su ideología.

Llevamos muchísimo tiempo planteándoles reivindicaciones legítimas, a unos y a otros, reivindicaciones con un objetivo fundamental: dar respuesta a las necesidades asistenciales de los pacientes y garantizar su seguridad.

Peticiones como aumentar el número de enfermeras por paciente y ciudadano para adaptarlas a los países de nuestro entorno, desarrollar estrategias de cuidados que permitan dar respuesta a la cronicidad y el envejecimiento de la población, el reconocimiento a un único nivel A de la administración, o acabar con las agresiones propiciando entornos seguros de trabajo, entre otros.

Y nuestros gobernantes no han hecho otra cosa que ignorarnos o acallarnos con promesas que luego incumplían de forma sostenida para pasarle la patata caliente a sus sucesores. Las enfermeras y los enfermeros no nos vamos a quedar callados. Les guste o no, van a acabar escuchándonos, porque la voz de las enfermeras es la de los ciudadanos a los que los políticos —supuestamente— han jurado servir.

Señores políticos, ha llegado el momento de invertir en enfermeras y apostar por su desarrollo profesional, porque sin enfermeras no hay salud y sin salud no hay futuro para nadie.



Sumario

2022

Oferta formativa

REFERENTES EN FORMACIÓN DE POSGRADO

- Posgrados universitarios
- Formación continuada
- Cursos de autoayuda COVID
- Seminarios COVID-19



6

Portada

Más de 8.000 enfermeras claman en Madrid ante la indiferencia política

12

Galería de imágenes: primeros minutos de la manifestación

26

Enfermeros de todas las provincias llenan las calles de Madrid

Galería de imágenes: la llegada de los autobuses

28

“¡Vocación no es explotación!”, el grito más coreado en la manifestación

38



40

Galería de imágenes: la protesta desde dentro

50

Manifiesto 18-J por nuestra profesión y la sanidad

52

Galería de imágenes: llegada al Ministerio de Sanidad



Información:

INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACIÓN SANITARIA

Fuente del Rey, 2. 28023 Madrid Tel.: 91 334 55 20 info@isfos.com

www.isfos.com

Staff

Director: Florentino Pérez Raya. **Director técnico:** Iñigo Lapetra (i.lapetra@consejogeneralenfermeria.org). **Coordinador editorial:** David Ruipérez (d.ruiperez@consejogeneralenfermeria.org). **Redactores:** Gema Romero (g.romero@consejogeneralenfermeria.org), Alicia Almendros (a.almendros@consejogeneralenfermeria.org), Ángel M. Gregoris (am.gregoris@consejogeneralenfermeria.org), Raquel González (r.gonzalez@consejogeneralenfermeria.org), Juan José Campillos (j.campillos@consejogeneralenfermeria.org), Irene Ballesteros (i.ballesteros@consejogeneralenfermeria.org). **Consejo editorial:** Pilar Fernández, José Ángel Rodríguez, José Vicente González, Francisco Corpas, Diego Ayuso y José Luis Cobos. **Asesora Internacional:** Alina Souza. **Diseño:** Kelsing Comunicación. **Maquetación:** Fernando Gómara y Ángel Martínez. **Ilustraciones:** Augusto Costhazo. **Asesoría Socioprofesional:** María José Fernández. **Enfermería Científica:** Instituto de Investigación Enfermera (instituto@consejogeneralenfermeria.org).

Enfermería Facultativa: C/ Sierra de Pajarejo, 13. 28023. Madrid. Suscripciones y modificación de datos: 91 334 55 20. Redacción: Tel.: 91 334 55 13. comunicacion@consejogeneralenfermeria.org. Marketing y publicidad: Tel.: 91 334 55 20. Edita: Consejo General de Enfermería. Depósito legal: M-30977-1995. ISSN: 1697-9044. Ambito de difusión: nacional.



MÁS DE

8.000

ENFERMERAS

**CLAMAN
EN MADRID
ANTE LA
INDIFERENCIA
POLÍTICA**



DAVID RUIPÉREZ/REDACCIÓN. Madrid

Un torrente blanco de indignación profesional formado por miles de enfermeras tomaba las calles de Madrid en una mañana de sábado de calor extremo para decir que no aguantan más. Mujeres y hombres de todas las edades, llegados de cualquier rincón de España, se unían para clamar contra la indiferencia política hacia su trabajo, para salvar un sistema sanitario que agoniza y contra esos políticos que derrochan elogios, pero no hacen nada por acabar con la precariedad, las barreras profesionales y la discriminación. Un “basta ya” unánime, entonado por más de 8.000 enfermeras y enfermeros hastiados e insultados por las falsas promesas de los Gobiernos, nacionales y auto-

nómicos, unas promesas incumplidas que nos conducen a un horizonte donde los ciudadanos se verán privados de los cuidados profesionales.

La enfermería española ha vivido una jornada histórica

Entre llamadas a la huelga, silbidos a políticos, denuncias ante la escandalosa falta de enfermeras o la petición la categoría profesional A, la enfermería española vivía una jornada histórica y emocionante a la vez. Convocados por Unidad Enfermera, inte-

grada por las principales organizaciones y asociaciones que representan los intereses de las 326.000 enfermeras de nuestro país, los profesionales sanitarios mostraban su profundo malestar y gran preocupación porque la situación de nuestro sistema sanitario, lejos de mejorar, ha empeorado tras la pandemia del COVID-19, ya que las administraciones públicas no están cumpliendo los compromisos adquiridos en 2020 de destinar todos los medios y recursos necesarios para salvaguardar nuestra sanidad.

Oficialmente, las principales demandas de los manifestantes han sido aumentar la financiación pública destinada a Sanidad, garantizar la seguridad asistencial de los pa-

cientes y ciudadanía con una dotación adecuada y suficiente de enfermeras en todos los servicios de salud, acabar con las agresiones a los profesionales, incluir a las enfermeras en el Grupo A, sin subgrupos, y terminar con la precariedad y temporalidad.

Recorrido

La manifestación se iniciaba en la Plaza de Jacinto Benavente de Madrid y, después de pasar por el Congreso de los Diputados, finalizaba su recorrido junto a la sede del Ministerio de Sanidad, donde la enfermera Araceli Santos leía un manifiesto en defensa de la Sanidad y los derechos de los profesionales. En su intervención, recordaba que, en julio de 2020, el conjunto de partidos políticos acordaron

en el Congreso de los Diputados la puesta en marcha de más de 200 medidas y actuaciones para mejorar nuestro Sistema Sanitario y las condiciones de sus profesionales, y, casi dos años después, no se ha hecho nada. “Han sido ignoradas y olvidadas en un claro alarde de desprecio a nuestra sanidad y sus profesionales”.

“Las demandas de las enfermeras han sido ignoradas”

Según decía, a las administraciones públicas y partidos políticos no les interesa hablar de las listas de espera, de la permanente sobrecarga y tensión asistencial, del crónico y estructural déficit de plantillas enfermeras o del resto de problemas y deficiencias que afectan a la atención sanitaria y cuidados que se prestan a más de 47 millones de personas. “Tras años de continuos recortes en recursos y medios, las administraciones públicas autonómicas no han incrementado sus respectivos pre-

supuestos como sería necesario para garantizar en todos los servicios de salud una atención óptima, rápida y de calidad”, señalaba.

Por los pacientes

También tomaba la palabra el presidente del Consejo General de Enfermería (CGE), Florentino Pérez Raya, para manifestar que “España cuenta con unas de las mejores enfermeras del mundo. Unos profesionales que siempre lo han dado todo por los pacientes, antes, ahora y muy especialmente durante la pandemia, cuando se jugaron la vida para prestar su asistencia, muchas veces, sin material de seguridad”.

Sin embargo, añadía, “el compromiso de los Gobiernos y políticos con la profesión enfermera sigue siendo el mismo que desde hace décadas: cero. Da igual su ideología, y no vamos a permitirlo más. Hoy está aquí toda la profesión unida y no vamos a parar hasta conseguir que los políticos aporten soluciones reales a unas reivindicaciones que nacen para dar respuesta a las necesidades asistenciales de los pacientes y garantizar su seguridad”.

Pérez Raya aseveraba que “las demandas de las enferme-





ras han sido ignoradas por nuestros gobernantes durante años o han sido acalladas con promesas que luego incumplían de forma sostenida para pasarle la patata caliente a sus sucesores, pero si queremos que nuestra sanidad tenga futuro, es necesario ponerlas en marcha, porque, sin enfermeras no hay salud, y sin salud no hay futuro. Es necesario invertir en enfermeras y apostar por su desarrollo profesional, ya que esto supone mejorar la calidad de los cuidados a la población española”.

Por su parte, el presidente del Sindicato de Enfermería, SATSE, Manuel Cascos, señalaba que la manifestación, sin precedentes en la historia reciente, ha mostrado la unidad, fuerza y compromiso del colectivo profesional sanitario más numeroso de nuestro país y con una indiscutible cualificación que hace que sea muy demandado por los países de nuestro entorno. “Miles de enfermeras y enfermeros, procedentes de todas las autonomías, hemos salido a la calle y hemos dejado muy claro que nos sobran razones para exigir

las mejoras que nosotros, y las más de 47 millones de personas de nuestro país, necesitamos”, agregaba.

“Es el inicio de una etapa —añade— en la que seguiremos movilizándonos si no constatamos que las administraciones públicas y partidos políticos dan un giro de 180 grados y realmente empiezan a trabajar por la sanidad y sus

“Es necesario invertir en enfermeras y apostar por su desarrollo

profesionales. No queremos ni una sola excusa más. Queremos que nuestra sanidad pública no siga enfermando hasta llegar a su muerte, queremos garantizar la salud, bienestar integral y calidad de vida de toda la sociedad, y queremos que las enfermeras y enfermeros de nuestro país puedan trabajar con los medios y recursos necesarios y

con un claro reconocimiento laboral y profesional”.

Afrentas a la profesión

El presidente de SATSE ha recalorado que “no vamos a aceptar ni una sola afrenta más a una profesión que siempre da el 100 por 100 y que

no va a tolerar ningún retroceso ni recorte más. Las enfermeras y enfermeros no solo aportamos salud, generamos desarrollo y riqueza al conjunto de nuestro país” y concluyó afirmando que “las enfermeras y enfermeros se han mostrado en la manifestación, tal y como son, comprometidos, coherentes, fuertes y, sobre todo, cargados de razones”.

De otro lado, la vicepresidenta de la Asociación Nacional de Directivos de Enfermería (ANDE), Mercedes Ferro, resaltó que el cuidado de la salud de las personas, llevado a cabo de forma profesionalizada y abordado con la dignidad que cada persona y la sociedad en conjunto merece, es un derecho individual y colectivo. “Es un bien social y un valor indiscutible sobre el que se construye y garantiza la calidad de vida de la ciudadanía, por ello los servicios sanitarios o sociosanitarios exigen de una planificación, gestión y dirección competente en cada ámbito”, apuntaba Ferro. Asimismo, defendía la presencia

enfermera como planificadora y gestora, para que esté presente en todos y cada uno de los niveles de decisión de las organizaciones donde se prestan cuidados de salud. “Organizando y responsabilizándose no sólo de los cuida-

“No queremos ni una sola excusa más”

dos propiamente dichos sino de los equipos de enfermería, equipos humanos y del resto de recursos asignados a los mismos. De esta forma, se obtiene, en cada contexto, la mejor garantía de seguridad y calidad en los cuidados y en los procesos vitales de salud y enfermedad”.

Contratos dignos

Por último, Marilourdes de Torres, secretaria general de la Unión Española de Sociedades

Científicas (UESCE), incidía ante los manifestantes en que las enfermeras y enfermeros, una vez que han demostrado su profesionalidad, resistencia y no fallar a la sociedad, requieren ser una profesión regulada y estable con contratos dignos que favorezcan que sigan cuidando y evitar así el abandono y la emigración de los jóvenes profesionales a países que reconocen y remunerar su labor.

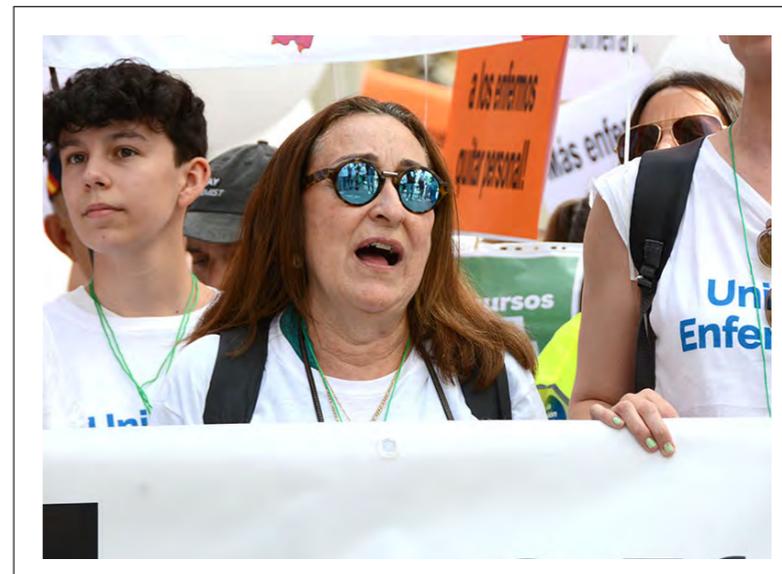
“Es el momento de revisar y resolver muchos puntos pendientes”, enfatizaba, apuntando el reconocimiento real de las especialidades de Enfermería, mediante convocatoria y provisión de plazas reales en los hospitales, para ejercer la excelencia en los cuidados y como medida efectiva en la seguridad del paciente y el reconocimiento explícito de las competencias enfermeras adquiridas con la Especialidad, sin olvidar el reconocimiento real del significado y activación del circuito competencial de la EPA (Enfermería de Práctica Avanzada).

















Enfermeros de todas las provincias llenan las calles de Madrid

GEMA ROMERO. Madrid

Casi mil enfermeros de todas las provincias españolas se desplazaban a Madrid en autobús, tren o avión gracias a la implicación de los colegios provinciales de enfermería que se volcaban con la difusión y organización de la manifestación para que todas las ciudades y provincias estuvieran representadas en la gran movilización enfermera que recorrió el centro de la capital, convocada por Unidad Enfermera.

Así, enfermeros de todas las provincias llegaban las calles de Madrid.

Han viajado hasta Madrid en autobús, tren, avión o coche

En los más de 50 autobuses que llegaban a Madrid, los más madrugadores iniciaban viaje a medianoche; otros, los más cercanos, a primera hora de la mañana. Todos con un objetivo, dejar patente su

tema sanitario, y que mejoren sus condiciones profesionales y laborales.

Así fue la llegada de las enfermeras de toda España a Madrid.



Albacete



Albacete y Cantabria



Alicante y Cécova



Alicante



Almería



Almería



Asturias



Asturias



Ávila y Castilla y León



Badajoz



Barcelona



Burgos



Burgos



Cáceres



Cádiz



Cantabria



Cantabria



Cantabria



Cuenca



Cuenca



Cuenca



Granada



Granada



Guadalajara



Huesca



Huesca



Jaén



Jaén



La Coruña



La Rioja



Lérida



Lugo



Madrid



Melilla



Murcia



País Vasco



País Vasco



Sevilla



Soria



Soria



Tenerife



Tenerife



Teruel



Teruel



Valencia



Toledo



Zaragoza



Zaragoza



Toledo

“¡Vocación no es explotación!”, el grito más coreado en la manifestación

ALICIA ALMENDROS. Madrid

De color blanco y al grito de “Vocación no es explotación” o “Sin enfermeras no hay sanidad”, miles de enfermeros españoles cubrieron las calles del centro de la capital pidiendo tanto al Ministerio de Sanidad como a las consejerías de las diferentes comunidades autónomas “hechos y no sólo reconocimientos y palabras”.

“Nos manifestamos porque el Gobierno nos debe muchísimo. No estamos aquí para una sola cosa: hay mucha precariedad laboral, nos pertenece el grupo A1, la jubilación anticipada... Cada vez son más los atropellos hacia nuestra profesión y sin enfermería la sanidad sufre. Queremos que se nos escuche para dar una sanidad mejor”, aseguraba Borja Manzanares, enfermero de Barcelona.

Escasez de enfermeras

La manifestación que dio comienzo a las 11 de la mañana en la Plaza Jacinto Benavente transcurrió por el centro de Madrid hasta el Ministerio de Sanidad, pasando por el Congreso de los Diputados donde hicieron un pequeño parón para recordar que llevan llevan años ignorándolos. “La falta de enfermeras y la falta de contratos es más que suficiente para manifestarse. Es el día de salir a la calle para re-



clamar nuestros derechos y representar a los que nos han podido venir porque están en los hospitales atendiendo a los pacientes”, argumentó José Antonio, enfermero de Cádiz. León, Barcelona, Sevilla, Te-

“Nos manifestamos porque el Gobierno nos debe muchísimo”

nerife, Cádiz... A lo largo de la mañana llegaron a Madrid autobuses con enfermeras de diferentes partes de España para reclamar lo que les corresponde. “Señora ministra el colectivo necesita que nos escuche, hemos demostrado que somos imprescindibles

para el sistema sanitario de salud y merecemos lo mejor”, comentó Lidia, enfermera de León.

Pandemia

Durante años, especialmente estos dos últimos de pandemia, la enfermería se ha volcado en cuerpo y alma con los pacientes, aguantando situaciones injustas y lamentables. “Tenemos contratos que no son dignos... Para que os hagáis una idea yo en siete años tengo 115 contratos firmados. No podemos más. Yo con 29 años no tengo una estabilidad laboral. El contrato que tengo ahora se me acaba el día 22 de junio y no sé qué voy a hacer con mi vida. En el hospital en el que estuve trabajando me tuve que ir porque las ratios enfermera paciente son vergonzosas: no puede ser que una enfermera lleve a 20 pacientes una noche. Sales de allí

con ganas de llorar porque no das abasto y con la sensación de que los pacientes no están cuidados”, resaltó una enfermera madrileña. Ainhoa, matrona de Madrid, comentó que en la comunidad “les han bajado el sueldo a las matronas un 5%” y recordó que “la Comunidad de Madrid tienen las ratios más bajas de toda España”.

Visibilidad

“Seguridad y calidad para nuestra sanidad”, “políticos e instituciones estáis siempre de vacaciones”, “nuestra sanidad no se vende se defiende”, “más recursos y menos discursos” ... son algunos de los

carteles que han llenado las calles de Madrid. “Venimos a manifestarnos para reclamar nuestros derechos y que tengamos la visibilidad que me-

“Es el día de salir a la calle para reclamar nuestros derechos”

recemos”, comentó Ana González, enfermera de Tenerife. “No es normal que estemos a

la cola de Europa en cuanto a número de enfermeras. Esperemos que la ministra tenga la sensibilidad suficiente para ver que hoy nos hemos reunido aquí todas las enfermeras que hemos podido venir porque muchas están trabajando, y esperamos que se nos escuche”, prosiguió Rosa Elena García, enfermera de Sevilla y secretaria de Satse Andalucía. Sin duda, una manifestación que pasará a la historia y de la que los enfermeros españoles esperan que suponga un antes y un después para la profesión. “Estamos muy quemadas y la vocación no lo justifica todo”, finalizó Virginia, enfermera de Madrid.













MANIFIESTO 18-J POR NUESTRA PROFESIÓN Y LA SANIDAD



HOY, 18 de junio, NO es un día cualquiera. HOY, miles de compañeras y compañeros de todos los puntos de nuestro país hemos venido a Madrid, y junto a numerosas personas, nos hemos manifestado con un mismo objetivo: Defender nuestros derechos y a nuestro Sistema Sanitario.

Hemos decidido mostrar públicamente nuestro profundo malestar y rechazo por una situación que no hemos provocado, pero que estamos sufriendo todos y todas... como profesionales, como pacientes, como sociedad en su conjunto.

Nuestro Sistema Sanitario, muy debilitado y deteriorado ya antes de la pandemia del Covid-19, ha tenido que hacer frente en los dos últimos años a una gravísima emergencia sanitaria y social nunca vivida en nuestra historia reciente.

Las enfermeras y enfermeros que hoy estamos aquí sabemos muy bien cómo todo lo sufrido, tanto a nivel profesional como personal, ha marcado un antes y un después en nuestras vidas y en las de nuestros seres más queridos.

Solo nosotras y nosotros podemos hablar de cómo nos han afectado a todos los niveles las cientos de horas llenas de impotencia, sobrecarga, cansancio y dolor por el padecimiento y sufrimiento de miles de personas.

Unos momentos extremadamente difíciles en los que nos sentimos muy acompañados por el conjunto de la sociedad, que reconocía todo lo que hacíamos, y en los que también escuchamos a los responsables de todas las administraciones y

partidos políticos asegurar que tenían muy claro que necesitábamos un Sistema Sanitario más fuerte... un Sistema Sanitario mejor.

Se comprometieron a cambiar las cosas. Incluso, así lo acordaron en el Congreso de los Diputados. De manera unánime, aprobaron en julio de 2020 un documento con más de 200 medidas y actuaciones para mejorar nuestro Sistema Sanitario y las condiciones de sus profesionales.

Y ahora, en junio de 2022, casi dos años después, las enfermeras, los pacientes y la ciudadanía vemos como no se ha hecho NADA.

No estamos igual que antes de la pandemia, estamos peor.

Ahora ya NO les interesa a nuestros responsables públicos y políticos hablar de la Sanidad y de sus profesionales.

NO les interesa hablar de las listas de espera, ni de la permanente sobrecarga y tensión asistencial, ni del crónico y estructural déficit de plantillas enfermeras, ni de tantos y tantos problemas y deficiencias que afectan a la atención sanitaria y cuidados que se prestan a más de 47 millones de personas.

A ellos no les interesa, pero a nosotros SÍ. Por eso estamos hoy aquí. Para decirles de manera clara y rotunda lo que pensamos y lo que reclamamos.

Convocados por Unidad Enfermera, y en una manifestación que hace mucho tiempo no se producía, las enfermeras y enfermeros de nuestro país queremos denunciar la grave situación de abandono y precariedad que sufre nuestro sistema sanitario.

Tras años de continuos recortes en recursos y medios, el conjunto de administraciones públicas y autonómicas no han incrementado adecuadamente sus respectivos presupuestos como sería necesario para garantizar en todos los servicios de salud una atención óptima, rápida y de calidad.

No olvidemos que el porcentaje del PIB destinado a gasto sanitario público no supera el 6% en España mientras que en otros países de nuestro entorno europeo se destina más de un 10%.

En lugar de fortalecer presupuestariamente a uno de nuestros principales pilares del Estado del Bienestar, instituciones y gobiernos lo están debilitando cada vez más.

Por ello, exigimos una financiación adecuada y acorde con las necesidades de atención sanitaria y cuidados del conjunto de la ciudadanía.

Necesitamos un Sistema Sanitario fuerte y cohesionado que pueda hacer frente a los retos actuales y también a los futuros en una sociedad como la nuestra, cada vez más envejecida y con mayor cronicidad, dependencia y pluripatologías.

También nos manifestamos hoy, frente al Ministerio de Sanidad, como antes lo hemos hecho ante el Congreso de los Diputados y hace meses ante los servicios de salud autonómicos, para denunciar el nulo reconocimiento que desde las diferentes administraciones e instituciones públicas y privadas hacen a la aportación extraordinaria e imprescindible de las enfermeras.

No somos importantes y necesarias... que también, somos el MOTOR asistencial y de cuidados del Sistema Sanitario.

Por ello, las distintas administraciones públicas deben garantizar unas óptimas condiciones para nuestro desempeño profesional a todos los niveles y en todos los ámbitos. En los centros sanitarios y sociosanitarios, en los ámbitos de responsabilidad, gestión y dirección y a nivel científico, formativo y académico, entre otros.

Resulta absolutamente imprescindible también que nuestro Sistema Sanitario tenga las plantillas enfermeras necesarias y suficientes para garantizar la seguridad asistencial y evitar así mayores riesgos, complicaciones, reingresos, reintervenciones e, incluso, el aumento de la mortalidad y morbilidad. Y ello incluye el efectivo desarrollo e implantación de las Especialidades de Enfermería

¿Cómo es posible que España, año tras año, siga a la cola de Europa en número de enfermeras por habitante? Seguimos teniendo cinco enfermeras por cada 1.000 habitantes, cuando muchos países de nuestro entorno duplican o triplican esta ratio.

Somos profesionales, además, que trabajamos en entornos laborales con numerosos riesgos para nuestra salud y que sufrimos también la insatisfacción de algunas personas por el funcionamiento del sistema sanitario siendo víctimas de agresiones físicas y verbales. 8 de cada 10 compañeros los han sufrido a lo largo de su trayectoria profesional.

Trabajamos, además, con un nivel de precariedad y temporalidad muy alto. Muchas de las compañeras presentes saben muy bien lo que es encadenar contratos temporales de horas,



días y semanas, llegando a acumular decenas o muchos más.

Unas lamentables condiciones que durante años han obligado a miles de profesionales a emigrar a otros países europeos o fuera de nuestro continente para poder trabajar de manera estable y digna. Una fuga de talento enfermero que ha sido muy bien aprovechada por todos estos países.

Una realidad profesional cuyo avance también se nos limita, no permitiendo, por ejemplo, pertenecer al Grupo A dentro de la administración pública.

Se trata de una grave discriminación y una falta de respeto a nuestra dignidad profesional, al no existir diferencias en cuanto al nivel académico entre disciplinas de cualquier área de conocimiento.

Por todo ello, HOY, 18 de junio, ha llegado el momento de decir NO.

NO a una realidad que minusvalora, limita y oculta la labor y potencial de nuestro colectivo.

Y NO a una realidad que deteriora, perjudica y daña la salud y seguridad de más de 47 millones de personas en nuestro país.

Las miles de enfermeras y enfermeros que nos manifestamos hoy en Madrid, y las dece-

nas de miles que no han podido acompañarnos porque, no lo olvidemos, trabajamos las 24 horas al día, los siete días a la semana, y los 365 días al año... exigimos:

Mejorar nuestro sistema sanitario con una financiación pública suficiente.

Garantizar la seguridad asistencial en todo el estado con una dotación adecuada de plantillas enfermeras.

Acabar con la precariedad y la temporalidad laboral.

Luchar con firmeza, unión y coordinación contra las agresiones a los profesionales.

Incluir a las enfermeras en el grupo a, sin subgrupos.

HOY, hemos dado un nuevo ejemplo de compromiso y responsabilidad con nuestro Sistema Sanitario y la salud de las personas.

HOY, las enfermeras y enfermeros hemos dado un primer gran paso adelante, al que seguirán otros muchos, para alcanzar la realidad profesional y laboral que nos merecemos.

HOY, la profesión, más unida y fuerte que nunca, lanza un claro y rotundo mensaje a todas las administraciones públicas y partidos políticos.

DEFENDEREMOS NUESTROS DERECHOS Y TAMBIÉN A LA SANIDAD, ahora y siempre.

















En España hay sólo 5,6 enfermeras por cada 1.000 habitantes

REDACCIÓN. Madrid

En el último [Informe de Recursos Humanos en Enfermería](#) publicado por el Consejo General de Enfermería a través de su Instituto de Investigación Enfermera se observa que la ratio nacional es de 5,6 enfermeras por cada 1.000 habitantes.

“Si observamos los datos desglosados por comunidades autónomas, encontramos que existen grandes contrastes entre todas ellas, un dato que pone en evidencia el principio de equidad en el que supuestamente se basa el Sistema Nacional de Salud y tiene una clara repercusión en la pandemia de COVID-19”, subraya Florentino Pérez Raya, presidente del Consejo General de Enfermería.

Navarra es la comunidad autónoma que mayor número de enfermeras tiene con 8,6 enfermeras no jubiladas por cada 1.000 habitantes. Siendo la única comunidad autónoma que supera la media de la Unión Europea. El contraste queda puesto de manifiesto cuando lo comparamos con el dato de Galicia (5,19 enfermeras no jubiladas por 1.000 habitantes), Andalucía (5) o Murcia (4,59), las regiones con las menores ratios. Por encima de la media nacional, a Navarra le siguen, con mucha diferencia 3 comunidades, País Vasco (7,69), Castilla y León (7,07) y Extremadura (6,92). Asimismo, Melilla se sitúa con

7,14 enfermeras no jubiladas por 1.000 habitantes.

A nivel internacional

En el ámbito internacional el informe analiza distintas fuentes (OMS, OCDE, Eurostat) para conocer la situación de la enfermería española con respecto a otros países. Así, España se encuentra en la posición número 61 del ranking mundial según la OMS, con una ratio de 5,73 enfermeras por cada 1.000 habitantes, mientras que los

ses de este entorno la media de médicos por 1.000 habitantes es superior (3,9 vs 3,5) mientras que la ratio de enfermeras es notablemente inferior (5,7 vs 8,9).

Si consideramos sólo el entorno europeo (Eurostat), España se encuentra por debajo de la media de los países de la UE, obteniendo la posición 12 de 30 en menor ratio de enfermeras profesionales, superando solamente a los países de Europa del Este. La posición es aún peor, cayendo hasta el puesto 7, en menor ratio de enfermeras totales de atención directa (profesionales y asociadas).

Existen diferencias entre CC.AA.

médicos se posicionan en el número 26, lo que supone que está tres veces mejor posicionada en lo que se refiere a médicos que a enfermeras. De hecho, España es uno de los países con menos enfermeras/os por cada médico del mundo, situándose en la posición número 142 de los 193 países cuyos datos se disponen a nivel mundial, con una ratio de 1,48 enfermeras por cada médico.

Por su parte, la OCDE sitúa a España en el cuadrante de “muchos médicos/pocas enfermeras”, ya que comparado con la media de los 35 paí-

Necesidades de enfermeras

Sobre la base de estos datos, en términos globales podríamos decir que en España se necesitarían actualmente 110.000 enfermeras más para alcanzar las medias de las ratios europeas. Sin embargo, en el informe también se detalla la estimación de necesidades de enfermeras para llegar a la ratio de la Unión Europea a medio y largo plazo. De tal forma que en 2.023 esa cifra se situaría en las 108.000 enfermeras, llegando a las 127.000 en 2030, si se mantienen el crecimiento demográfico, la formación y el empleo enfermero actual.



A1 PARA LAS ENFERMERAS YA

REDACCIÓN. Madrid

La profesión enfermera a día de hoy está adscrita al grupo A2 de la Administración pública en lugar del A1 que le corresponde por su titulación y su responsabilidad. El Consejo General de Enfermería lleva años luchando para que las enfermeras sean también incluidas en el Grupo A1 o más recientemente un grupo A sin subgrupos. Las enfermeras se han dejado el alma y, en algunos casos la vida, luchando contra la pandemia no ostentan la misma categoría profesional que personas que han estudiado un grado universitario con los mismos créditos —como abogados, economistas, físicos, biólogos, psicólogos o periodistas, por ejemplo—, que están adscritos al grupo A1 con una titulación idéntica, lo que representa una evidente discriminación hacia una profesión mayoritariamente de mujeres, que lo ha dado todo durante la pandemia que sufrimos.

Según la ley, formar parte del grupo A1 o del A2 depende de dos factores: la titulación académica y de la responsabilidad de los profesionales. En la actualidad, las enfermeras y enfermeros pertenecen al grupo A2 de la administración pública, sin embargo, cum-

“El nivel A1 es lo que nos corresponde”

plen todos los requisitos para estar adscritos al grupo A1: titulación académica y grado de responsabilidad.

1. Titulación académica: las enfermeras tienen una titulación académica (Grado Universitario de 240 créditos) que es idéntica a la de otras profesiones como economistas, abogados, psicólogos y periodistas que sí están incluidos en el grupo A1.

2. Responsabilidad profesional: el segundo de los criterios para formar parte del grupo A1 es la responsabilidad del profesional y basta echar un vistazo en el trabajo diario de las enfermeras para confirmar cómo en sus manos está la mayor responsabilidad que puede recaer en un profesional: la vida de las personas, la vida de sus pacientes.

“¿Tiene más responsabilidad que la enfermera un economista del departamento financiero del hospital, un abogado de su asesoría jurídica o un periodista del gabinete de prensa? Con todo el respeto a su trabajo que es fundamental e imprescindible, la respuesta es “no”, porque en las manos de ninguno de ellos está la vida de las personas”, exponen Florentino Pérez Raya, presidente del Consejo General de Enfermería, que además explica que “pertenecer al grupo A2, en lugar del A1 que es el que correspondería a nuestra profesión, supone un techo de cristal injusto para la evolución y el crecimiento profesional de las enfermeras y

Reclaman un grupo A sin subgrupos

enfermeros”. Así, explica que “una enfermera no puede dirigir un hospital o un centro de salud, pero sí puede hacerlo un economista o un abogado o un periodista con la misma titulación que nosotros, el Grado académico, y aunque no hayan trabajado en su vida en el sector sanitario”.

Campaña de apoyo

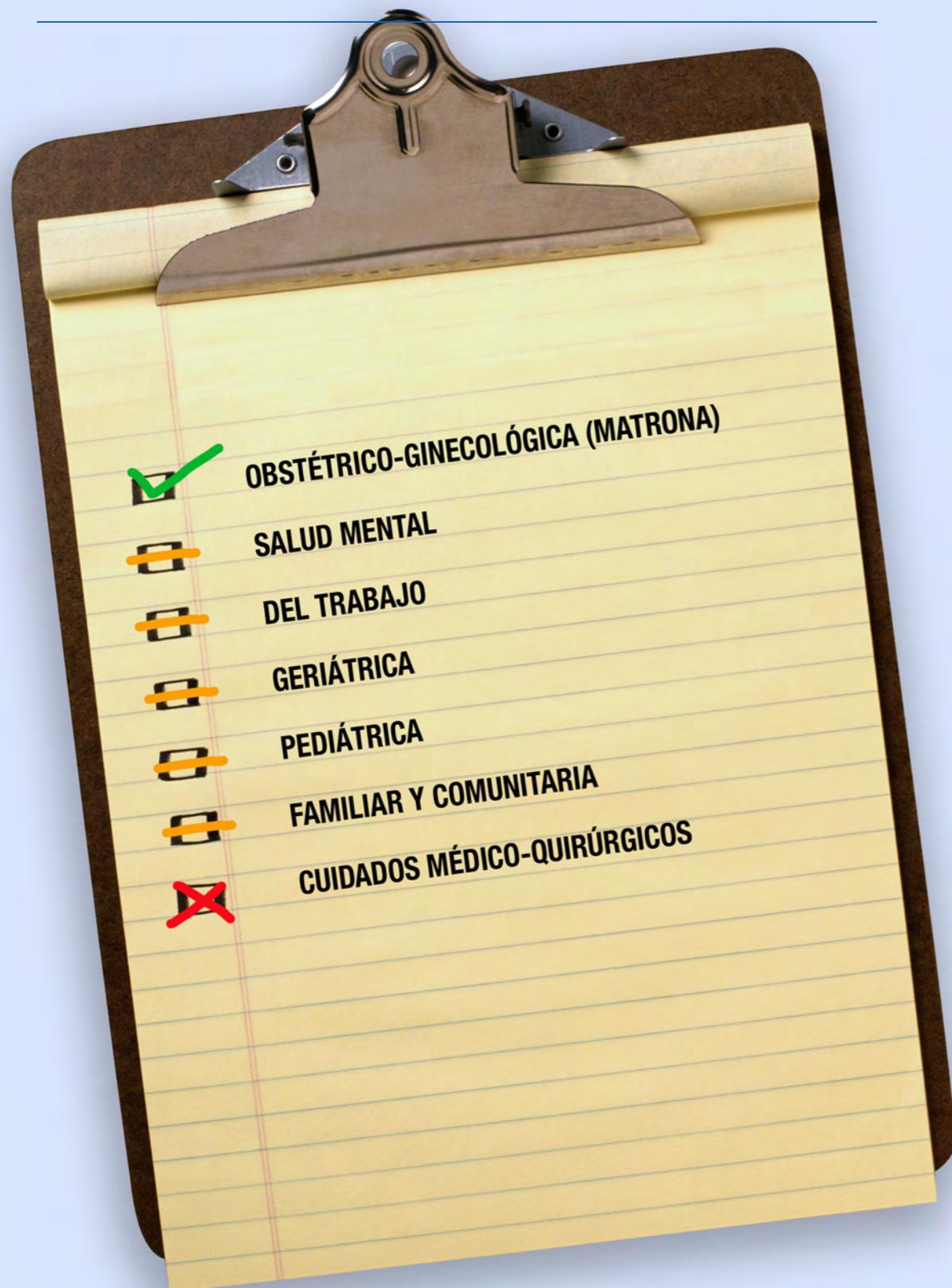
Para luchar contra la incoherencia de una normativa obsoleta, el Consejo General de Enfermería y toda la Organización Colegial (52 colegios provinciales y 17 consejos autonómicos) pusieron en marcha a nivel nacional la campaña enfermerA1 con el doble objetivo de dar a conocer la injusticia a la que las enfermeras se ven sometidas y pedir al Gobierno este merecido cambio, por formación y responsabilidad, en la clasificación de las enfermeras.

A través de la web <http://www.enfermerA1.com>, cualquier ciudadano podrá expresar su apoyo a esta reivindicación y conocer en profundidad el origen de esta discriminación y sus consecuencias en el día a día de 326.000 enfermeras y enfermeros de nuestro país.





ESPECIALIDADES SIN DESARROLLAR



- OBSTÉTRICO-GINECOLÓGICA (MATRONA)
- SALUD MENTAL
- DEL TRABAJO
- GERIÁTRICA
- PEDIÁTRICA
- FAMILIAR Y COMUNITARIA
- CUIDADOS MÉDICO-QUIRÚRGICOS

REDACCIÓN. Madrid

Para la profesión también es crucial desarrollar de forma definitiva todas las especialidades de enfermería. Aprobadas hace más de 17 años, sólo se ha desarrollado de forma completa la especialidad de Enfermería Obstétrico-Ginecológica (matrona). De las otras seis, Enfermería en Cuidados Médico-Quirúrgicos, hoy por hoy, es inexistente: no tiene aprobado su programa formativo.

Además, ni todas las comunidades autónomas tienen implantada la categoría laboral de enfermero especialista ni solicitan plazas de formación por la vía de residencia para todas las especialidades. Un problema endémico es que, una vez formados los especialistas, la administración no crea las plazas asociadas a esa especialidad, de manera que el que tiene un título de especialista en Geriátrica, por ejemplo, no ocupa un puesto catalogado como tal o incluso desarrolla su labor en cualquier otro servicio clínico como Cardiología o Nefrología.

“Fraude de ley”

El Consejo General califica esta práctica de “fraude de ley” al destinar recursos públicos para formar a unos especialistas que no trabajan como tales en el marco del sistema sanitario, desaprovechando todo su potencial asistencial. Pese a todo esto, en la última oferta formativa Convocaron 1.822

La
administración
no crea las
plazas

“El futuro de la sanidad pasa por el desarrollo de la enfermería

plazas para casi 8.000 enfermeras que realizaron la prueba lo que demuestra el compromiso de la profesión por formarse como especialistas para mejorar los cuidados que prestan a los ciudadanos.

Regular funciones

Como recuerda Pérez Raya, “el futuro de la sanidad pasa necesariamente por el desarrollo de la enfermería; no hay otro camino ante una sociedad que exige unos cuidados cada vez más complejos. Ante este escenario sólo cabe una apuesta firme y decidida por la profesión enfermera y esto implica el desarrollo de profesionales especializados que puedan dar más y mejores respuestas a las necesidades de los pacientes”.

Así, promover la creación de la categoría de enfermero especialista en todos los servicios de salud, regular sus funciones específicas, vincular la especialidad con los puestos asistenciales, creando plazas de especialistas en aquellas áreas donde es verdaderamente necesario, realizar la segunda prueba de evaluación de la competencia de la especialidad de Enfermería Familiar y Comunitaria o establecer los Diplomas de Acreditación y los Diplomas de Acreditación Avanzada son sólo algunos ejemplos de todo lo que queda pendiente.

Enfermero
Especialista

Una prescripción enfermera “incompleta”

REDACCIÓN. Madrid

En octubre de 2018, el Consejo de Ministros daba luz verde a la modificación del Real Decreto que regula la prescripción enfermera, oficialmente bautizada como indicación, uso y

autorización de dispensación de medicamentos y productos sanitarios de uso humano por parte de los enfermeros. Con la publicación en el BOE, el nuevo decreto ponía fin a una rei-

vindicación histórica y la inseguridad jurídica que afectaba a las 326.000 enfermeras y enfermeros españoles en actuaciones cotidianas con un gran número de medicamentos.

En cambio, todavía faltaba el desarrollo y la aprobación de los protocolos que darían cobertura legal a esta prescripción. La Mesa de la Profesión Enfermera, integrada por el Consejo General de Enfermería (CGE) y el Sindicato de Enfermería, SATSE, subrayaba a finales de 2021 que sólo se ha publicado uno de los protocolos que deben definir las condiciones concretas en que los enfermeros y enfermeras pueden participar en el

uso e indicación de los medicamentos sujetos a prescripción médica.

Es cierto que la pandemia del COVID-19 ha podido influir en el proceso de desarrollo y publicación de los protocolos, pero una vez transcurridos ya casi dos años sobre la fecha límite fijada para tener todos estos protocolos publicados en el BOE, no hay excusa para no impulsarlos de forma efectiva y alcanzar el objetivo marcado lo antes posible.

Además, aunque todas las Comunidades Autónomas ya han regulado que las enfermeras puedan indicar y dispensar medicamentos no sujetos a prescripción médica sigue sin materializarse. “Las administraciones no están cumpliendo la normativa y esto supone un grave perjuicio para la profesión y la seguridad de los pacientes”, resaltan desde la Organización Colegial de Enfermería.





8 de cada

10 ENFERMERAS

SUFREN

AGRESIONES EN ESPAÑA

REDACCIÓN. Madrid

Unidad Enfermera pide acabar con las agresiones a sanitarios. Así, ha reclamado al conjunto de administraciones públicas y partidos políticos que actúen de manera conjunta y coordinada para acabar con el grave problema de las agresiones en el ámbito sanitario, que afecta especialmente a las enfermeras y enfermeros por su relación más cercana y estrecha con los pacientes y familiares.

Acabar con este importante problema de nuestro sistema sanitario es una de las principales demandas que ha realizado Unidad Enfermera en la manifestación que se ha celebrado en Madrid, con el objetivo de defender al sistema sanitario y los derechos de los profesionales de Enfermería.

Unidad Enfermera subraya que la violencia en el ámbito sanitario, lejos de desaparecer, se está incrementando en los últimos tiempos a consecuencia de una mayor insatisfacción ciudadana por la precaria situación de la sanidad en nuestro país, que en modo al-

guno es responsabilidad de los profesionales sanitarios que hacen todo lo posible para atender y cuidar de la mejor manera a los pacientes y a la ciudadanía en su conjunto.

Ocho de cada diez

Diferentes encuestas y estudios concluyen que ocho de cada diez enfermeras y enfermeros en nuestro país han sufrido algún tipo de agresión, ya sea física (empujo-

“Es clave que las enfermeras agredidas denuncien”

nes, puñetazos...) o verbal (amenazas, insultos, vejaciones...) a lo largo de su trayectoria profesional mientras desarrollan su labor asistencial y de cuidados en los centros sanitarios y sociosanita-

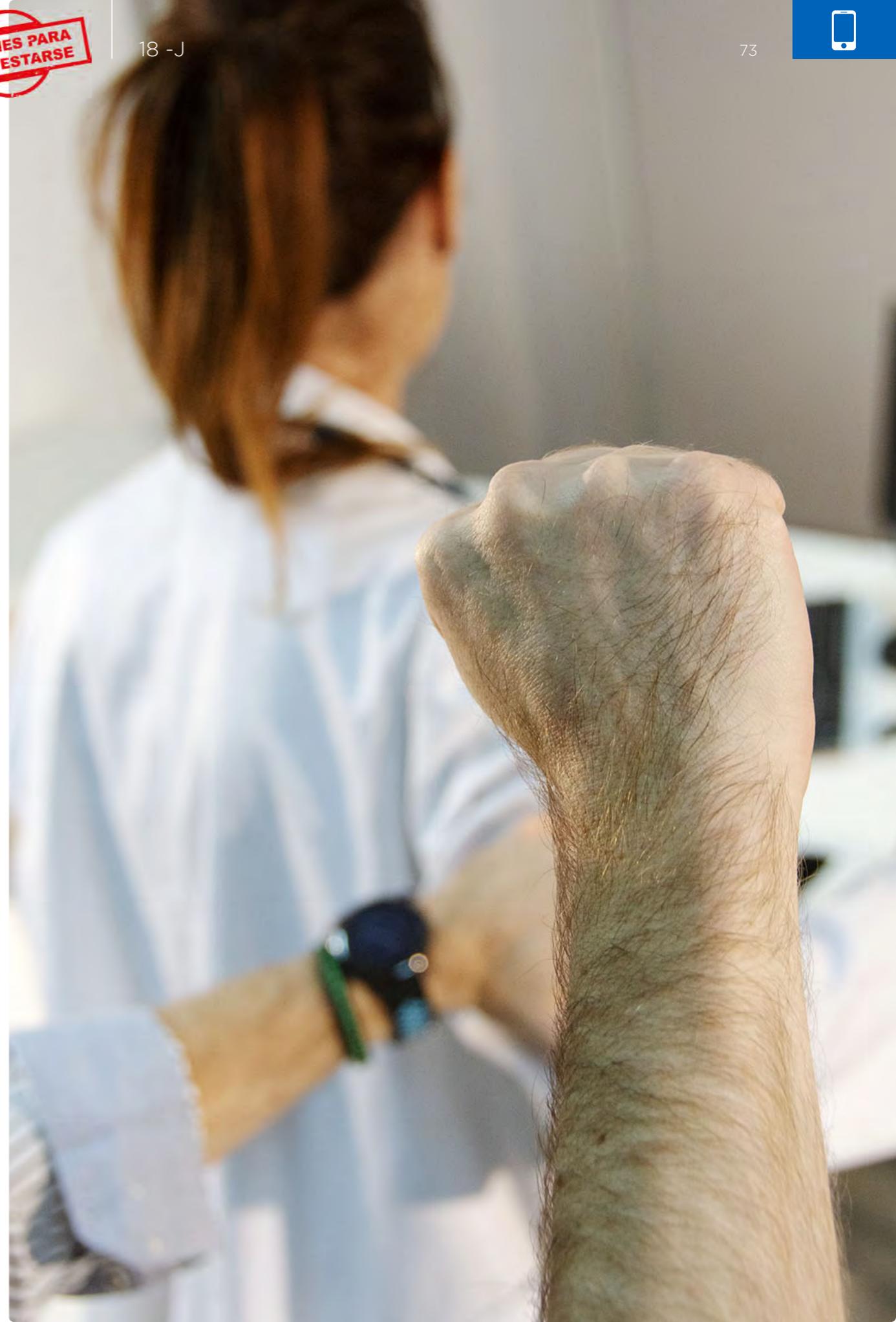
rios, domicilios u otros ámbitos de actuación.

Desde el Observatorio Nacional de Agresiones de enfermeras/os, se resalta que las agresiones registradas, estando muy por debajo de las reales, siguen incrementándose cada año y las agresiones físicas en 2021 han subido respecto a los años previos.

Unidad Enfermera apunta que, ante este grave problema, las diferentes administraciones autonómicas han implementado estrategias o planes de actuación de manera independiente y limitada, que no están obteniendo resultados satisfactorios, en lugar de apostar por actuar de manera conjunta, coordinada y desde todos los ámbitos (prevención, información, sensibilización, apoyo, atención...) en todo el Estado.

Asimismo, Unidad Enfermera resalta que los problemas y carencias que sufren pacientes y familiares por la falta de medios y recursos de nuestra sanidad no son responsabilidad del profesional sanitario, el cual también las sufre y hace todo lo posible para que no se vea afectada la calidad de la atención y cuidados. Apunta, además, que ha de mantenerse, en todo momento, una relación de respeto, consideración y confianza entre profesionales, pacientes y familiares.

De otro lado, desde Unidad Enfermera se hace un llamamiento a los compañeros y compañeras que denuncien cualquier episodio de violencia sufrida durante su ejercicio profesional y que nunca entiendan las agresiones como inherentes a su trabajo y, por tanto, no se dé a ellas la importancia que merecen, tolerancia cero a las agresiones.





LAS SECUELAS DE LA PANDEMIA

REDACCIÓN. Madrid

El estudio “Radiografía de la situación profesional y emocional de la profesión enfermera”, realizado por el Consejo General de Enfermería (CGE) en febrero de este año, ponía de manifiesto la situación crítica en la que se encuentran los profesionales de enfermería tras años de ninguneo por parte de las administraciones. “Las enfermeras españolas han pasado del aplauso al olvido. Se hallan en una situación insostenible que está provocando algo impensable para una profesión tan vocacional como es el abandono”, asegura Florentino Pérez Raya, presidente del CGE.

Más de 20.000 enfermeras respondieron a la macroencuesta, que deja claro que el gran problema es que no se atisba una salida a esta enorme crisis porque la lucha contra el virus mantiene en un bucle asistencial a casi el 80% de los profesionales, que se ve obligado a dedicar la mayor parte de su tiempo de trabajo al COVID y no puede prestar la asistencia que querría al resto de sus pacientes.

Profesionales extenuados

Entre otros muchos datos, el resultado de tantos y tantos meses de desgaste ha tenido consecuencias muy graves para la salud mental de estos profesionales, ya que un tercio de ellos (33%) reconoce haber sufrido depresión, 6 de cada 10 confirman haber padecido

insomnio (58,6%) y algo más de dos terceras partes ha tenido episodios graves de ansiedad (67,5%).

Covid

Los resultados del estudio ponen de manifiesto “la situación insostenible” en la que se encuentran las enfermeras: están extenuadas, desmotivadas y, muchas de ellas, a punto de “abandonar la profesión”: así,

El 16,5% pidió la baja por ansiedad, estrés o agotamiento

casi la mitad (46,5%) ha bajado la posibilidad de dejar la profesión y 3 de cada 10 de los profesionales (28,4%) no volverían a estudiar la carrera si pudiesen dar marcha atrás. El 62,8% de los profesionales que reúnen los requisitos para obtener la jubilación en cualquiera de sus fórmulas, se está planteando solicitarla. Tras los aplausos durante el confinamiento, la profesión enfermera denuncia que “se siente absolutamente abandonada y ha perdido completamente la fe en llegar a ver resueltas algún día las diferentes dificultades, obstáculos y precariedades que tiene que sufrir jornada tras jornada. Y es que, prácticamente, el cien por cien (98,7%) de los profesionales

ni se siente reconocido por los políticos ni confía en que estos den soluciones”.

El estudio demuestra el coste psicológico y emocional que ha supuesto la pandemia por COVID para las enfermeras y enfermeros españoles. Así el 84,7% de profesionales reconoce que se ha visto afectada su salud mental por culpa de la pandemia, una huella que ha resultado aún más profunda entre los profesionales que trabajan en Cuidados Intensivos, Atención Primaria, Sociosanitaria y Urgencias. Los enfermeros y enfermeras han respondido claramente cuál ha sido su afectación a nivel psicológico y mental y es demoledor porque un tercio reconoce haber sufrido depresión (33%); 6 de cada 10 confirman haber padecido insomnio (58,6%) y algo más de dos terceras partes ha tenido episodios graves de ansiedad (67,5%) por culpa de la pandemia. Asimismo, el COVID ha generado episodios de estrés en el 88,5% de los profesionales y el 58,4% temor y miedo.

Salud mental

La encuesta pone de manifiesto también que el 16,5% de las enfermeras se han visto obligadas a pedir la baja por ansiedad, estrés o agotamiento mental. Y la mayor incidencia de bajas por estos motivos la presentan las profesionales del área sociosanitaria (19,1%).



ESPAÑA SUSPENDE EN ENFERMERÍA ESCOLAR



REDACCIÓN. Madrid

España cuenta con una enfermera por cada 8.497 alumnos. Así lo recogen los datos obtenidos por el Observatorio de Enfermería Escolar del Consejo General de Enfermería (CGE), con la colaboración de la Asociación Nacional e Internacional de Enfermería Escolar (AMECE), Asociación Científica Española de Enfermería y Salud Escolar (ACEESE), representantes de distintas universidades, del Colegio de Enfermería de Cantabria y el Instituto de Investigación Enfermera del CGE. “Los resultados son muy preocupantes”, resalta Florentino Pérez Raya, presidente del Consejo General de Enfermería. “La diferencia entre que un colegio cuente o no con una enfermera escolar puede llegar a ser la vida o la muerte. Las enfermeras que trabajan en los centros educativos están preparadas para actuar ante una emergencia o accidente. “Resulta paradójico que en España sea obligatorio contar con una enfermera del trabajo en empresas con un número mayor de 500 trabajadores, mientras que, en centros escolares con varios cientos, e incluso miles de alumnos no es obligatorio contar con enfermera escolar”, añade Pérez Raya.

Una figura anecdótica

Los datos recogidos muestran que la figura de la enfermera escolar es anecdótica y claramente insuficiente en muchas comunidades autónomas. “Lo que hemos detectado es que en muchos casos, los datos no reflejan la figura de la enfermera escolar asignada a un centro de enseñanza, sino que se trata de

refuerzos esporádicos contratados por la pandemia, como es el caso de Andalucía en la que hay enfermera referente que sólo cubre coordinación COVID para seguimiento y detección de casos, o de enfermeras/os que acuden desde el centro de salud con programas de salud coordinados con el centro educativo, como es el caso de Cataluña, o como Murcia, que sólo tiene 16 en-

Objetivo: una enfermera en cada colegio

fermeras escolares y el resto son enfermeras comunitarias escolares del programa PACES, por lo tanto con estas figuras no se cubren las necesidades que tiene la comunidad escolar”, resaltan desde el Instituto de Investigación Enfermera.

Comparación con otros países

La situación de la enfermería escolar en España es alarmante. “Nuestra ratio de enfermeras escolares está muy lejos de lo que marca la Asociación Norteamericana de Enfermería Escolar (National Association of School Nurses - NASN) que a su vez sigue las recomendaciones de la Asociación Internacional de Enfermería Escolar: una enfermera por cada 750 alumnos y una por cada 350 en aquellas escuelas de educación especial. En Finlandia, la ratio es aún más baja y se sitúa en 600

alumnos por enfermera y en escuelas de educación especial bajan a 300. Pero no sólo eso, en la mayoría de los países anglosajones y escandinavos que tienen esta figura incorporada en el sistema, está totalmente aceptada y los padres cuando van a buscar colegio para sus hijos tienen en cuenta si existe este servicio e incluso quieren conocer a la enfermera escolar del centro. En cambio, aquí en España, aunque se está incrementando la demanda de la presencia de esta figura en los centros escolares, no se la valora ni reconoce socialmente debido a que su trabajo en la salud escolar sigue siendo desconocido”, expone Engracia Soler, presidenta de la Asociación Científica Española de Enfermería y Salud Escolar (ACEESE).

Una en cada colegio

“El objetivo es que haya una enfermera en cada colegio de España. Estamos hablando de centros educativos grandes donde tanto alumnado como profesorado pasan muchas horas y en los que puede ocurrir un accidente o donde simplemente hay niños con enfermedades raras, crónicas y discapacitantes a los que debemos atender sus necesidades. Las enfermeras, además de tener una importante labor asistencial por la que se nos contrata, hacemos educación para la salud, y eso favorece a que en un futuro tengamos adultos más formados en salud y autocuidado. En resumen, estas profesionales suponen un valor añadido, eficaz y eficiente”, resalta Natividad López, presidenta de la Asociación Nacional e Internacional de Enfermería Escolar (AMECE).



DIARIOENFERMERO

El mejor portal de noticias de enfermería y salud



legal



investigación



reportajes



ocio

diarioenfermero.es

síguenos en:

